

bas de sus deudos y leaders, pero no era consecuente suponer que la revolución acreciera, que bajo los pendones de una protesta sin orientación, se afiliaran los que habían sido también elementos y factores del derrocamiento del Régimen maderista.

Menos podría creerse que los leaders principales de ese derrocamiento comenzaran á dividirse, ostentando divergencias de forma, puerilidades, se puede decir, que se van haciendo grandes adquiriendo seriedad, y forman en la política del día una verdadera BOLA DE NIEVE.

Desgraciadamente, todo eso que no se sospechaba, que no se creía, que no se esperaba, está sucediendo; los hechos están allí de manifiesto: no se llega á la pacificación, y la Patria sigue sangrando, martirizada, angustiada por sus propios hijos, muchos conscientes de que la sacrifican despiadadamente.

El remedio que se ponga en tan angustiada y penosa situación, no lo vemos y sí se acrecienta el peligro internacional, el fantasma de la intervención.

Sería doloroso que ayudáramos á ella, atropellando el patriotismo, negando á los hombres del Poder el concurso debido para conjurar las perturbaciones políticas y revolucionarias.

Necesitamos hombres para salvar á la Patria, que es una MATER DOLOROSA, empujada al abismo y á la desesperación: veamos si los hechos del nuevo Gobierno, expuestos sin parcialidad ni apasionamientos, se encaminan al salvamento nacional.



Capítulo Primero.

COMIENZA EL NUEVO GOBIERNO

I.

Protesta ante la Cámara de Diputados

Para la sucesión del poder de Madero á Lascuráin, y de Lascuráin á Huerta, la Cámara estuvo en sesión permanente, reuniéndose el Congreso general para la protesta de los dos Presidentes, Lascuráin y Huerta, que se sucedieron en menos de una hora el día 19 de Febrero.

Hay que fijar los hechos: los diputados Escudero, Olaguibel y Novelo fueron nombrados en comisión por la Cámara para hablar con Pino Suárez y Madero y convencerlos de que debían renunciar.

A las 8.45 de la noche regresaron al edificio de la Cámara, acompañados del Ministro de Relaciones, Sr. Lascuráin.

Leídos los documentos de la renuncia referida, se pasaron á Comisión y ésta dictaminó que se aprobara; por mayoría fué aceptado Lascuráin como Presidente, y después de nombrar al Gral. Huerta Ministro de Gobernación, renunció aquél, admitiéndose que le sucediera Huerta por ministerio de Ley y unanimidad de 126 votos emitidos por los diputados asistentes á la sesión.

II.

Sigue Febrero de 1913

Se aprobó en la Cámara gestionar la libertad de los diputados detenidos por los asuntos políticos, mandándose al efecto una comisión á que hablara con el Brigadier Díaz, y en virtud de que este Jefe dijo

que se debía de hacer la gestión cerca del Gral. Huerta, que había asumido la autoridad suprema de la Nación, se le comisionó para que hablara sobre el particular con el Presidente interino.

El Gabinete nombrado, de la Barra en Relaciones, García Granados en Gobernación, Reyes en Justicia, de la Fuente en Comunicaciones, Robles Gil en Fomento, Esquivel Obregón en Hacienda, Gral. Mondragón en Guerra, y Vera Estañol en Instrucción Pública, fué un núcleo de los elementos anti-maderistas, tres de ellos pertenecieron á la Liga de la Defensa Social.

En cuanto á amistad íntima con el General Huerta, ninguno de ellos la cultivaba.

Para Gobernador del Distrito fué designado un amigo personal del Presidente interino, el ingeniero D. Enrique Cepeda, pero encontrándose ausente en otra comisiór, lo substituyó el Gral. Yarza.

III

Otros sucesos

Comenzaron á recibirse noticias del 20 de Febrero en adelante de los aprestos de guerra que se hacían en los Estados de Coahuila y Sonora, rumorándose lo mismo del territorio de Tepic y otros Estados.

El Gral. Blanquet fué nombrado desde luego por el Gral. Huerta Comandante Militar de la Plaza y ascendido posteriormente.

El 21 se tuvo noticia de que los buques de guerra americanos no se retirarían de Veracruz hasta que no se restableciera la paz en México por completo.

El desfile de la Ciudadela á Palacio, encabezado por los Grales. Díaz y Mondragón, se compuso de pelotones de Aspirantes de la Escuela de Tlálpam á vanguardia y retaguardia, 1er. regimiento, 29 batallón, Cuerpos rurales, Gendarmería montada, y artilleros de campaña.

En Palacio, el Presidente saludó cordialmente á Félix Díaz, diciéndole que ojalá esta manifestación cerrara para siempre las luchas fratricidas.

De la Barra tuvo que pedir licencia al Senado para el desempeño de la Secretaría de Relaciones, y por eso protestó después de que lo hicieron los otros Ministros.

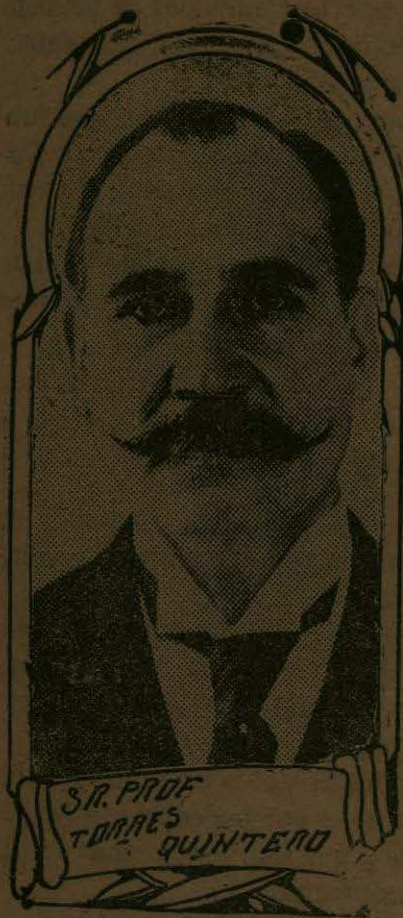
La vigilancia en la Frontera impide que los filibusteros invadan la Baja California.

Los alzados de Durango se componen de maderistas siempre insumisos, indígenas que piden el reparto de tierras, y bandidos.

Se telegrafía de Puebla que han sido detenidos los diputados Urueta y Sánchez Azcona.

Pascual Orozco felicita desde el Norte á los Grales. Huerta y Díaz. Se habla de los amagos á Naco y Cananea y de que se halla en peligro Guaymas.

FUSILADO EN COLIMA



CARLOS SOLORZANO MORFIN, PROF. Y PERIODISTA.

IV.

Vientos de Fronda

Ya nos ocuparemos de las diligencias originadas con motivo de la muerte de los Sres. Madero y Pino Suárez.

Ahora debemos consignar que el advenimiento del Gobierno in-

terino del Gral. Huerta, fué moldeado en la ley suprema de la Nación y que se vió en el Gabinete instituido una esperanza de pacificación.

Desde luego en la Cámara de Diputados se apuntó una minoría obstruccionista y entre los amigos del régimen derrocado alientos de revancha.

Como factores de discordia contra la fórmula Díaz-De la Barra se enbozaban otras candidaturas para la Presidencia y Vicepresidencia de la República, que luego se esfumaron por inspiraciones de prudencia y patriotismo, pero han quedado rescoldos de ese fuego tácitamente conservados y ampliados subterráneamente.

En los Estados el Gobierno estuvo oportuno á fin de evitar que fuera mayor la coalición de Gobernadores intentada por Maytorena y Carranza que desde un principio se lanzaron á la rebelión contra el Gral. Huerta, amparados con el pomposo título de "constitucionalistas".

Entre algunos amigos de los principales jefes del movimiento que derrocó á Madero ó inició su caída, no hubo conformidad, queriéndose que desde luego se adueñase del poder el Gral. Félix Díaz.

V

La situación

Se atribuye al Lic. Rodolfo Reyes, hoy Ministro de Justicia y en parte al Lic. D. Francisco León de la Barra el papel de amigables compondores entre los Grales. Huerta y Díaz.

Se ha creído ver en la formación del nuevo orden de cosas como factores principales á estos generales, á su cabeza el Gral. D. Manuel Mondragón y á los Lics. Reyes y de la Barra, teniendo participación también en segunda escala los demás miembros del Gabinete.

Las Cámaras no hicieron oposición á los arreglos llevados á cabo y apenas si cubiertos con escrúpulos que no se compadecían con las dificultades de la situación, pocos senadores y una mínima porción de diputados, se mantuvieron pasivamente inconformes.

Se vió también que algunos mandatarios de los Estados que acababan de proclamar su incondicionalismo al Sr. Madero, se sometían al Gobierno federal interino, no pocos para ganar tiempo, conservar el poder y llegar á comprender cuál era la carta en puerta.

Esto no era proceder por amor á los principios ni afección á partidos ni á personas, sino por salvarse de la caída que presumieron casi inevitable.

Así tenemos que el Gobierno federal se veía obligado á desechar

presunciones de cierta deslealtad, máxime cuando se propuso llevar una política de conciliación, de transacción que, hasta cierto punto, era la indicada aun con peligro de su firmeza y consolidación.

VI

La personalidad de Huerta

No vamos á hacer biografías ni menos panegíricos, pero en la labor que nos hemos impuesto cabe estudiar las personalidades destacadas en la política militante, para fijar antecedentes como determinantes del diagnóstico y el pronóstico de su gestión en el poder público.

El Gral. D. Victoriano Huerta, no es un soldado que pudiéramos llamar de fortuna.

Lo vemos comenzarse á destacar modesto, disciplinado y estricto en la comisión que se le confiara de escoltar hasta Veracruz al ex-presidente Gral. D. Porfirio Díaz, á raíz de su renuncia en Mayo de 1911.

Cumplió delicadamente el encargo; fué un escrupuloso representante del Ejército que veló por su viejo caudillo y lo despidió solemnemente.

Después el Gral. Huerta estuvo encargado de la persecución al zapatismo en el Estado de Morelos, cuando el Atila del Sur crecía consentido y comenzaba á ostentarse como un verdadero peligro nacional.

Huerta quiso hacer la tarea encomendada con diligencia y eficacia y sólo tuvo contrariedades en quienes debían ayudarle y facilitarle los medios de llegar al éxito indicado.

Se separó de Morelos dejando al integérrimo que tomara vuelos con las protecciones recibidas.

VII

Huerta en servicio

Herido el soldado en sus fibras más delicadas, quiso retirarse el Gral. Huerta del servicio militar al entrar el Sr. Madero á la Presidencia, pero éste ya mandatario le hizo explicaciones sobre sus influencias cerca de Zapata y le satisfizo acerca de prejuicios que había tenido de su persona.

Posteriormente y después del desastre del Gral. González Salas en Rellano, fué escogido el Gral. Huerta para suceder al vencido ex-ministro de la Guerra.

Aquel cargo de extrema confianza de parte del Presidente Madero se dió á Huerta que antes había sido sospechado y mal juzgado por el

propio Gobernante que así demostraba su volubilidad y hasta inconsciencia y se esperaba no aceptara el Gral. Huerta.

La situación era no sólo difícil, sino gravísima para el Gobierno.

La revolución del Norte se hallaba poderosa y comenzaba á contar con la opinión en todas partes de la República, viéndose un probable triunfo de Pascual Orozco y sus hombres, ya que se anhelaba acabara la pelea que no traía ningún beneficio.

Huerta organizó sus fuerzas sin precipitación, con serenidad y calma, avanzando sobre el enemigo hasta que se consideró capaz de la victoria por los elementos que coordinara y el plan que había madurado y estudiado seriamente.

VIII

La artillería

Comprendió que la artillería le daría el triunfo, encontró la parte vulnerable del enemigo y ese elemento, ese factor puso en juego para el logro de sus propósitos y venció, salvó á Madero de la estrepitosa caída que le preparaban los revolucionarios del Norte y que ya anhelaba la mayoría de la nación, pues reaccionaba el pueblo mexicano contra el llamado leader de la Democracia, porque su exaltación al poder sólo traía desaciertos y perjuicios que nos llevaban al abismo.

El Gral. Huerta en la organización del Cuerpo de Ejército á su mando, en sus operaciones, tuvo que luchar con obstáculos y rémoras, pues no todos los contingentes de que dispuso, eran homogéneos, ni se aunaban á los disciplinados concursos que llevaba procedentes de las milicias regulares.

Las brigadas de Emilio Madero y Francisco Villa, le dieron mucho quehacer y acaso sin ellas hubiera tenido más facilidades en su avance y en sus operaciones.

Eran contingente de la revolución de 1910, elementos disímolos, de desorden y no unidades que pudieran sumarse.

IX.

Huerta contrariado

Después del triunfo en Conejos, Rellano y Bachimba, ya Villa en la prisión, las envidias, los despechos y los enconos urdían contra el General vencedor combinaciones, enredos é intrigas que tenían que dominar en el espíritu débil, suspicáz y versatil del Gobernante, pues venían

Pablo Lavín, 2^o de Cheché Campos, revolucionario de La Laguna, Coah.



amparados con recomendaciones de familia y estimulados con el consejo á la desconfianza y al recelo.

De allí vino que se tratara de hacer Ministro de la Guerra al Gral. Huerta ó de darle una comisión en el extranjero.

Había cierta resistencia, algo como remordimiento para no separar al Gral. Huerta de manera completa, creyéndose con toda razón que se vería en ese procedimiento la mayor ingratitud y absoluta injusticia.

Huerta penetró en esa maraña tejida por sus enemigos y como militar disciplinado, se mantuvo á la expectativa, defendiéndose con su coraza de impasibilidad.

X

El 9 de Febrero

Todavía se le quiso enviar á combatir contra Félix Díaz en Veracruz, y cuando Madero no sabía qué partido tomar, el 9 de Febrero, Huerta fué llamado y quiso amparar al Gobernante constituido cuando todo le era contrario, presentándosele de bulto la Patria dolorida por las angustias que sufría en esta lucha fratricida.

La solución que el Gral. Huerta dió á la comprometida situación, no podemos juzgarla porque militando en el anti-maderismo, podíamos no ser imparciales, aunque si la creemos algo tardía.

La historia vendrá á aquilatar los hechos y dará su fallo.

Ahora bien: el Gral. Huerta nunca ha revelado condiciones de estadista, sus antecedentes se contraen á la vida militar que dejamos delineada y los que no opinaban por su ascenso a la Presidencia, buscaban un hombre de energías, de amplias dotes intelectuales, capaz de dominar las dificultades exteriores, los escollos hacendarios y las discordias intestinas por medio de la conciliación.

Un civil, decían los amigos de De la Barra y García Granados, Huerta que vaya al Ministerio de la Guerra.

Los felixistas impacientes clamaban á su Jefe, pidiendo á de la Barra para Relaciones y para los demás Ministerios á personajes idoneos en cada ramo.

Esto último también alegaban los huertistas.

Sigamos ahora en el esbozo de los sucesos.

XI

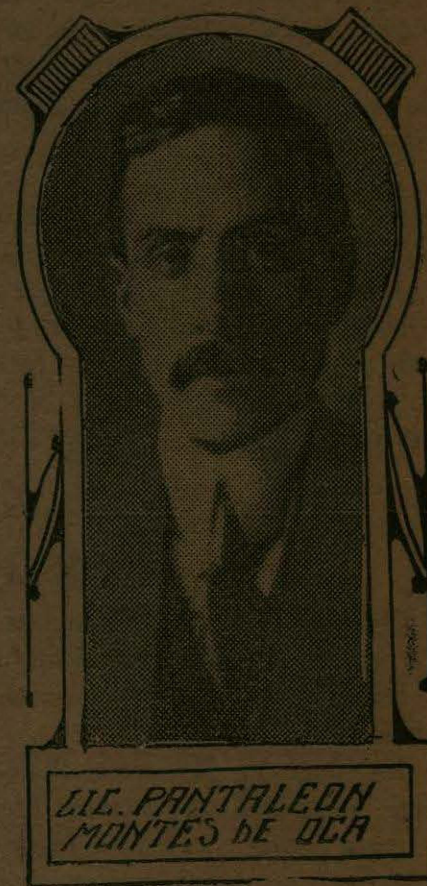
Los insumisos

Ya en los últimos días de Febrero, se trató del proyecto de ley de amnistía para los reos políticos, que fué presentada y se aprobó unánimemente.

Se llevó á cabo la organización de la administración de Justicia que estaba en suspenso, se puede decir, desde la Decena Trágica y á consecuencia de las depredaciones que los presos fugados cometieron en los archivos y mobiliarios de los Juzgados de Belem.

Se habló mucho de la rendición de Zapata y sus secuaces, pero éstos siguen cometiendo atentados como en la jurisdicción de Atlixco, siendo fusilado Ireneo Vázquez por sus desmanes.

Se ratifica que solo la Cruz Blanca atendió 2,354 heridos durante la Decena Trágica.



Los rebeldes al Gral. Huerta, ex-Gobernador Hidalgo y rural Rafael Tapia, estuvieron por Tlaxco, Tlaxcala, cometiendo exacciones,

En Puebla fueron capturados los diputados maderistas Jesús Urueña y Juan Sánchez Azcona, saliendo primero el ex-divino Cbucho y posteriormente el ex-secretario presidencial.

Se dijo que cargaban con documentos reservados y mucho dinero, pero nada se comprobó.

El ex-comisario Agustín Pardo es acusado de haber fusilado en la 1ª demarcación de policía, más de 30 personas consignadas por la Pórra.

XII

En los Estados

El 24 quedó reanudado por completo el servicio de tranvías eléctricos en la capital y poblaciones cercanas.

Se cuentan muchos detalles de la rendición de cabecillas zapatistas y de los propios hermanos Eufemio y Emiliano, pero esto último no se confirma.

La mayor parte de los Estados reconocieron el nuevo Gobierno, hasta el mismo Carranza, de Coahuila, con algunas reticencias, no recibiendo contestación del Gobierno de Sonora y algún otro Estado.

Jesús Morales, el Tuerto, compadre é íntimo de Zapata, sometido al Gobierno, cree que Emiliano y Eufemio se rendirán y si no, se les puede perseguir con resultado favorable.

Tomó posesión como Sub-Secretario de Instrucción Pública el Dr. y periodista Enrique González Martínez.

XIII

En Puebla

Circulan diferentes versiones sobre las condiciones que pone Zapata para rendirse, algunas imposible de ser aceptadas.

Sobre la conducta del Coronel Pradillo en Puebla, se hacen aclaraciones.

Desconoció á Madero el 13 de Febrero haciéndose cargo del Gobierno que le quitó al interino Lic. Barrientos.

Puso presos a varios políticos connotados, entre ellos al Lic. Nicolás Melendez, ex-Gobernador, alojándolo en su propio cuartel y allí en

Revolucionarios sometidos y que contribuyen á la pacificación



conversaciones logró el detenido con otras intrigas, convencer á Pradillo de que se había precipitado, llegando á atemorizarlo; volvió sobre sus pasos, repuso al Gobernador y quedó en el más espantoso ridículo como soldado y en todos sentidos.

Se gestionó y consiguió desde luego la libertad de los prisioneros por el movimiento de Veracruz, Sres. Coronel Díaz Ordaz, Zárate, Migoni, Lima, Rémes, etc.

El Ministro de Cuba en México, M. Márquez Sterling, puso á disposición de la familia del finado ex-presidente Sr. Madero, el buque de guerra "Patria" en donde embarcó en el puerto de Veracruz con la Sra. Sara P. de Madero y algunos familiares del extinto ex-Presidente.

El Gobernador interino de Yucatán Sr. Fernando Solís, reconoció al Gral. Huerta y el propietario Sr. Nicolás Cámara Vales, cuñado del finado Pino Suárez, renunció el cargo.

Cámara Vales estuvo en la capital durante los sangrientos sucesos y hasta en Palacio con su pariente y tan luego como pudo, escapó á su Estado muy impresionado de la Decena Trágica.

XIV.

La lucha electoral

Rodolfo Reyes declara que no es candidato á la Presidencia de la República.

Se instala el primer Club Felicista organizado para presentar la candidatura del Gral. Félix Díaz.

Es nombrado Embajador de México en los Estados Unidos el Lic. D. Emilio Rabaza.

Fué traído á la Penitenciaría de México el ex-gobernador de Tlaxcala, Antonio Hidalgo derrotado y preso por las fuerzas del Gobierno.

Es resuelta la creación de un Ministerio de Agricultura, de que se encargará el Lic. Manuel Garza Aldape, significado revolucionario de la frontera.

Se exigieron cuentas al cónsul Llorente, quien en el Paso, Texas, fué un poderoso auxiliar de los Sres. Madero, contando con diligente policía mexicana y del país vecino, además de dinero á manos llenas.

XV.

Maytorena y socios

Representantes de 8 cantones de Veracruz piden la separación del

Gobernador D. Antonio Pérez Rivera y que se encargue del Poder el Coronel Gaudencio González de la Llave.

Gabriel Hernández, la víctima posteriormente del Gobernador Enrique Cepeda, fué capturado con dos de sus hermanos, acusados de grandes tropelías en varias partes de la República, donde tuvo el mando de fuerzas.

Es sospechado muy fundadamente de estar de acuerdo con Maytorena y Carranza, el Gobernador de San Luis Potosí, Rafael Cepeda, íntimo de la Porra y se decide traerlo á la capital de la República.

Maytorena se separa del Gobierno de Sonora, nombrándose interinamente para el puesto á don Ignacio Pesqueira.

Este Gobierno trabaja por rebelarse ensanchando el Partido Constitucional, instado por Carranza, que sigue queriendo engañar al Centro con evasivas y subterfugios, habiendo enviado hasta comisionados que conferenciáran con el Gral. Huerta.

El candidato porrista al Gobierno de Hidalgo dice que ha sido electo con toda legalidad.

En la Secretaría de Relaciones se verificó una cordial recepción al Cuerpo Diplomático, entendiéndose por este acto que se tenía reconocido al Gobierno del Gral. Huerta, por lo menos como Gobierno *de facto*.

